Escuela Tritón (Madrid)

CÓMO HACER TEATRO CON NIÑOS

María Alburquerque

En la Escuela Tritón llevamos treinta años abordando este tipo de trabajo con la misma, incluso, con más ilusión que cuando empezamos.

Hablamos en este caso, de niños y niñas con edades comprendidas entre 3 a 11 años. El desarrollo del juego teatral es básico para comenzar a introducir al niño en el concepto de «vamos a contar una historia en un escenario». Para los más pequeños no hay separación entre el juego cotidiano y el juego dramático, por lo que nos encontramos como educadores con la dificultad de ir poco a poco logrando que los niños con su imaginación sin fin, encuentren el sentido a repetir aquella idea que hemos escogido como la más divertida y la que nos apetece hacer a todos en el escenario.

Contábamos para este proyecto con siete niños y niñas menores de 6 años con los que trabajamos en clase con el objetivo de formar «su historia» dentro de «la historia». Representaban un grupo de chavales jugando en un parque

donde en un espectáculo de Guiñol ocurrirían «cosas» mágicas. Ésta acción es algo muy cercano a ellos, por lo que entendieron muy fácilmente el juego. Llegaban al escenario en un tranvía, compraban chucherías, montaban en los columpios y veían un espectáculo. Los ensayos de esta historia fueron muy divertidos, ya que podían imaginar un montón de situaciones perfectamente reconocibles, además de vivir con toda naturalidad el hecho de que las marionetas cobraran vida y bailaran con ellos.

El otro grupo de alumnos, de 6 a 11 años, desarrolla su trabajo en arte dramático de una manera más consciente, sin abandonar todavía la frescura de la creación sin fin. Con este grupo de edades el trabajo es también muy gratificante por el hecho de que siempre quieren más. Quieren investigarlo todo, experimentarlo todo, abordando las propuestas de los profesores con mucha energía y confianza.

Comienzan a desarrollar su capacidad crítica consigo mismos y con los demás, empezando de esta manera a trabajar en equipo. Descubren sus habilidades y sus carencias, aprendiendo así a reconocer su espacio en el grupo, ya que cada uno aporta elementos diferentes.

Con ellos disfrutamos enormemente al abordar los ensayos, ya que entienden perfectamente el juego dramático, pudiendo abordar conceptos como el espacio escénico, el movimiento, la voz y por supuesto, la interpretación.

A partir de estas edades comienzan a cuestionar si es posible que ocurran «cosas mágicas» en un lugar cotidiano como un parque y empezamos a distinguir la «realidad» de la «ficción». Y por fin, la unión de los dos grupos para un proyecto común.

En un principio, los pequeños se sienten un poco cohibidos por los mayores, hasta que entienden la importancia de su «juego» dentro del juego dramático general. Abordamos el ensayo con dos profesores, igual que en las clases, y cada uno se encarga de trabajar al unísono con un grupo diferente, ya que cada grupo tiene una serie de necesidades diferentes. Surge entonces una simbiosis creativa en la que los pequeños se crecen en su «juego» queriendo imitar a los mayores y éstos abordan su trabajo con más responsabilidad ya que se sienten «especiales» por poder dar ejemplo.

Nuestra experiencia en la anterior edición del Encuentro de Escuelas de Artes Escénicas fue muy emocionante, ya que se encontraron representando en un teatro «de verdad», como les decimos nosotros, y ante un público que no sólo estaba formado por sus familias. Y compartir esce-

nario con otros jóvenes de otras ciudades, camerino, etc., les hacía sentir a los más mayores como... ¡profesionales!: estaban en un sueño. Más tarde fuimos a comer todos juntos, lo que completó la jornada pudiendo revivir las emociones de la función y hablar de cosas cotidianas de sus vidas.

Desde aquí nuestro agradecimiento a la organización de ASSITEJ por aquellos momentos y felices de que se repita de nuevo. ¡Nos vemos en el Teatro!

María Alburquerque
Directora Escuela Tritón